

ANÁLISIS SOCIOLCULTURAL DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS TRADICIONALES TUNECINOS

SOCIO-CULTURAL ANALYSIS OF TUNISIAN TRADITIONAL SPORTING GAMES

(a) A.ELLOUMI, (b) P.PARLEBAS

Universidad del deporte del Sfax- BP.Nº 384, 3000 Sfax, Túnez

(b) Laboratorio GEPECS París V Sorbonne, 12 rue Cujas 75005 París, Francia

Autor correspondiente: Tel.: 00 33 6 88 54 60 28 or 00216 98 596 460

E-mail adress: 19578@voila.fr (Ali ELOUMI).

Resumen:

El presente estudio es un análisis del significado sociocultural de los juegos deportivos tradicionales tunecinos. El mismo ha sido desarrollado con la ayuda de instrumentos clásicos de la sociología : observación del participante, encuestas, notas de campo, documentos audiovisuales y fuentes bibliográficas.

Los juegos tradicionales son una de las tradiciones lúdicas más representativas de Túnez. Con el pasar de los años, los juegos tradicionales corporales han ido expresando una variedad de temas significativos para las poblaciones del norte africano : privilegios, pasiones, prohibiciones, recompensas, castigos, olvidos, recuerdos, reconocimientos sociales, etc.

Antes de la colonización francesa los juegos tradicionales eran los más populares de Túnez entre hombres, mujeres, viejos, jóvenes, ricos, pobres, políticos y campesinos. Considerados como insignificantes por otras manifestaciones culturales, la religión los dejó, sin embargo, convertirse en la única distracción posible durante la Pascua, período en el que otros centros de entretenimiento estaban cerrados. El aumento en la demanda de trabajo redujo esta práctica lúdica durante el invierno, momento en el que los campesinos y sus niños trabajaron todos los días. La colonización francesa que gobernó Túnez desde 1881 hasta 1956 prohibió estos juegos, que entonces fueron completamente olvidados. Con la independencia los juegos tradicionales fueron rescatados por los ancianos, pero para entonces ya habían sufrido la desculturización influenciada por otros deportes.

Las prácticas lúdicas son la atracción principal de muchos festivales de verano en los poblados, en ellos se organizan las ceremonias de bodas y de cosechas. Hombres y mujeres de todas las edades se reúnen para montar a caballo, participar en carreras y competiciones de tiro al blanco con rifle y objetivos como los aros ardientes, prácticas singulares de una civilización rural. La organización social y el significado simbólico de estos juegos contribuyen a reforzar la identidad cultural de una comunidad marcada por las obligaciones familiares, colectivas y religiosas. Todas estas actividades demuestran la importancia de leyendas y supersticiones. Estas prácticas son características de la sociedad tradicional y permiten comprender la ruptura progresiva ejercida por los procesos de modernización deportivos. La lectura y el análisis de este estudio ofrecen un parámetro etnográfico válido y representativo de la sociedad tunecina con respecto a estas prácticas lúdicas.

Palabras claves: bodily traditional games, ludic tradition, regional characteristics, universal structure, cultural.

Abstract:

This research study analyzes the socio-cultural significance of the traditional sport games in Tunisia. It has been developed with the aid of classic sociology instruments: participant observation, interviews, field notes, audiovisual documents and bibliographic sources. Traditional games are surely one of most representative ludic traditions in Tunisia. As years went by, the bodily traditional games expressed a range of the themes among the North-african population, privileges, passions, prohibitions, rewards, punishments, forgetfulness, remembrance, social-acknowledgments... Before the french colonisation, the traditional games were the most popular in Tunisia, among men and women, old and young people, rich and poor men, politicians and peasants. These games, though, were narrowly conditioned by other cultural manifestations: religion let them become the only possible distraction during the Easter period, when other entertaining centres were closed, the demands of work on, the peasantry in the country reduced the ludic-practice in winter when peasants and their children worked all days. The french colonisation that ruled Tunisia from 1881 to 1956 banned these games, which then became completely forgotten. With the arrival on the independence, the traditional games were revived by old people but, this time, influenced by the acculturation of sports. The ludic practices are the main attraction in most villages'summer festival, in which they organise wedding and harvest ceremonies, where people of different ages-males and females meet and practice the country horse or foot-races, rifle-shooting and target-firing are closely related to a rural civilization. The social organisation and symbolic signification of the traditional games contribute to reinforce a cultural community marked by family,

collective and religious obligations. All these activities show the importance of legends and superstitions. These practices are various which permit to characterize the traditional sociability and to understand the break in off set up by the « modernizing process » of sports. This study can be read and analyzed as a valuable ethnographical token representative of the tunisian society about these ludic practices.

Key words: bodily traditional games, ludic tradition, regional characteristics, universal structure, cultural

1. Introducción

El tema de los juegos deportivos tradicionales es uno de los menos explorados en Túnez a pesar de que desde hace algunos años las investigaciones de todo tipo hayan proliferado en muchos ámbitos y especialmente en el de la educación, ya sea pre o post colonial. Si se toma en cuenta que en un período reciente el cuerpo ha sido la materia fundamental de la educación en los medios sociales tradicionales, es curioso constatar la ausencia de referencias a los juegos deportivos tradicionales y, desde el punto de vista del juego, siendo éste esencial en la relación del individuo a su propia existencia y al mundo, es sorprendente constatar también la falta de investigaciones sistemáticas sobre el tema. Considerando así el juego tradicional como estrechamente vinculado con las nociones que forjan la identidad propia de cada uno de los protagonistas con respecto al grupo social al que pertenecen y puesto que nadie prescinde de éste, cabe preguntarse: ¿no tienen las prácticas ludocorporales raíces profundamente inscritas en la sociedad a la que pertenecen, el juego deportivo tradicional no forma parte de la identidad cultural de una sociedad, en una sociedad a menudo desprovista de escrituras y rastros, el juego deportivo merece ser abandonado? Además, ¿cuáles son los fundamentos de la sociedad tunecina a partir de los cuales se prevee el análisis estructural de « los juegos deportivos tradicionales » que la caracterizan de manera específica? Y finalmente, ¿cuáles son los principios metodológicos que implica el análisis de estos juegos? De esta manera, investigar sobre « el juego tradicional » nos permite definir mejor las posturas psicológicas y sobre todo sociales de una comunidad frente a sus propios hechos sociales.

Guiado por las observaciones de Durkheim que consideran los hechos sociales como « cosas » o las de Marcel Mauss quien afirma que « nada puede comprenderse fuera de su contexto social », nuestra tarea consiste en « observar » los juegos deportivos tradicionales, en describirlos y en compararlos.

Abandonar las prácticas ludomotoras significa, no solamente un debilitamiento de la cultura tradicional tunecina, sino una verdadera anegación de uno de los valores de esta cultura: la existencia de una tradición corporal.

Con base en estas observaciones y frente a esta pluralidad de concepciones nos parece más conveniente resaltar los grandes principios de funcionamiento de estos juegos a partir de una observación de los mismos sobre un período determinado, ilustrándolos e intentando discernir las características más relevantes de un contenido cultural significativo y singular. P. Parlebas nos hace destacar que las condiciones en las estructuras de juego escogidos y su contenido pragmático pueden, de manera relativamente simple, proveernos un esquema de los rasgos ludomotores distintivos más vinculados con las actitudes culturales, éticas y políticas e identificar, así, los grandes principios que lo animan. El juego deportivo tradicional nos hace pensar en una especie de cultura expresada en actos, una cultura que revive en los gestos del cuerpo; de aquí viene el verdadero interés en desarrollar este estudio bajo esta perspectiva. Intentaremos comprender el significado profundo interpelando la simple apariencia. Para empezar, intentaremos un análisis formal de la red de interacciones motoras, y luego veremos el trasfondo del conjunto desde dos puntos de vista: primero, el de las comunicaciones a través de conductas motoras las cuales son ricas en relaciones sociomotoras, de cooperación y de oposición e incluso de ambivalencia; esta última constituye una propiedad « paradójica » del juego que provoca intercambios relacionales similares a los que Gregory Bateson llamó « doble contrariedad ». Y segundo, la repercusión de las comunicaciones motoras en las interacciones motrices tomando en cuenta el sexo y la edad de los participantes en cada juego. Por último, después de esta última comparación, podremos discriminar una identidad etnomotora de Túnez?

Nuestra línea de análisis se inspira de los trabajos de P. Parlebas ya que ofrecen una verdadera posibilidad de explicar realidades sociales de manera objetiva, oportuno en este caso de los juegos deportivos tradicionales pues no han constituido materia de ningún campo de investigación científica hasta ahora. Bajo esta sucesión de planteamientos nace un nuevo concepto: la « ludomotricidad », el cual pretende definir, caracterizar y comparar la lógica organizacional y funcional de los juegos deportivos.

A partir de la lista de juegos ya realizada estableceremos una comparación profundizando el eje de la cultura según nuestra interpretación de la oposición, la violencia, la cooperación, los instrumentos utilizados, etc., sin cruzar obviamente la acción motora con otros conceptos de la cultura en sí como lo serían las normas, valores, contrato social, etc.

2. Metodología

2.1) método

Este estudio analiza el significado sociocultural de los juegos deportivos tradicionales tunecinos. Se desarrolló con la ayuda de la antropología cultural y sus herramientas : ficha de observación, observación del participante, entrevistas, notas de campo, documentos audiovisuales y fuentes bibliográficas ; pues nos hemos apoyado en los conceptos generales de esta teoría como principio metodológico esencial. De esta manera analizamos los juegos deportivos tunecinos para tratar de despejar no sólo las particularidades locales de los mismos, sino también las grandes características etnomotoras de las diferentes regiones del país.

Procedimos a un análisis estructural de todos los juegos con el fin de proponer una modelización y traducir de manera gráfica sus principales propiedades. El análisis estructural se basa en una hipótesis según la cual « todo juego es un sistema », es decir, que constituye « un conjunto de elementos interactivos ». Este análisis permite traducir en términos abstractos y a menudo simplificados el funcionamiento de un juego deportivo en el cual las interacciones no excluyen la parte que toma el jugador en el desarrollo del juego. Este planteamiento permite ir más allá de las simples explicaciones subjetivas e incluso parciales que cada uno puede dar espontáneamente cuando se le cuestiona sobre la organización y el desarrollo del juego.

Es bajo una conjunción de estos postulados que presentamos los juegos deportivos tunecinos. Todos se examinaron de manera sistemática según los dos principios siguientes :

- 1-Identificación del juego y de sus principales características generales y socioculturales.
- 2-Análisis estructural del juego ;

2.2. Hipótesis

H1-El juego deportivo tradicional es una creación local que puede estar sujeta al patrimonio de un pueblo, puede ser parte de la identidad cultural de una sociedad. No es universal.

H2-Como forma de comunicación reguladora de las relaciones del individuo con los demás, de su relación con el espacio y con los objetos, el juego puede tener un significado de socialización. Relaciones que varían según la edad, el sexo y la estructuración de la comunidad a la que pertenecen.

H3-El juego deportivo tradicional revela rasgos concretos que permiten identificar y definir las características del funcionamiento interno y externo del contexto tunecino.

3) PRESENTACIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

La interpretación de los principales aspectos del funcionamiento interno de los juegos deportivos tradicionales tunecinos permite confirmar las interdependencias establecidas entre los rasgos socioculturales de los juegos y las características dominantes de la sociedad tunecina.

3.1. Clases de las equivalencias

Los resultados obtenidos en el análisis de los juegos repartidos por clase de pertenencia ponen en relieve una valorización de aquellos que se llevan a cabo en un medio seguro.

La clase con incertidumbre, resultante de un medio en el que el participante se desenvuelve solo o en presencia de un sólo adversario o compañero, es casi nula (6%), contrario a lo que ocurre con las otras clases en las que el juego se desarrolla en un medio fuertemente organizado y desprovisto de incertidumbre (94%). En todas las regiones tunecinas los juegos deportivos se practican en espacios exteriores : en campos de carrera, en calles, en prados, en espacios contiguos a las viviendas, desierto, junto a montañas de baja altitud, al borde del mar, en los llanos, etc. Raros son los juegos que se llevan a cabo en lugares abrigados, reservados y acondicionados.

Cuadro 1. Distribución de los juegos deportivos tradicionales tunecinos según sus clases de pertenencias y el medio en el cual se desarrollan:

Clases de pertenencias									
Juegos psicomotores		Juegos sociomotores							
Ju eg o s	I	P	A	A.P	I.P	I.A	P.A.I	Totales	
	19	3	2	43	49	2	2	0	120
%	16%			36%	41%				100%

En el pasado, el espacio de juego infantil era vasto y extenso : los niños se libraban a juegos cuya simplicidad no disminuía en nada el interés y el placer que obtenían de ellos.

Generalmente el aislamiento es intolerable y genera malestar y extrañeza en el tunecino.

Desde una perspectiva sociológica, la clasificación precedente nos invita, con la ayuda de indicadores correspondientes, a comparar la clasificación de los juegos tradicionales tunecinos con la clasificación de los Juegos Olímpicos de Montreal (1976).

Constatamos que el 83% de las prácticas ludomotoras tunecinas se llevan a cabo en espacios semidomesticados naturales « abiertos » y que desarrollan relaciones sólidas con el medio físico. En cambio, un 88% de los Juegos Olímpicos se lleva a cabo en un medio estandarizado y constante.

La particularidad de los juegos deportivos tradicionales tunecinos se manifiesta en el hecho de que los mismos se encuentran a veces sujetos a los imprevistos de la naturaleza a los que el tunecino debe adaptarse. Estos juegos son reveladores de la geografía regional pues se adhieren al relieve. Esta influencia de las condiciones locales sobre el contenido lúdico fue puesta en valor por Marcel Griaule en su estudio de los juegos dogones. El etnólogo constata que en el relieve de la curva del Níger «el niño dogón no tiene juguetes volantes, ni juegos de bolas », « una ausencia casi total de juegos que necesiten grandes espacios horizontales ». Las

condiciones del medio ambiente de esta región hacen que « la mayoría de los juegos dogones se desarrollen en espacios limitados » ; una prueba más del aspecto original de los juegos tradicionales que dependen directamente de las dificultades del lugar.

Por el contrario, los juegos deportivos ultrainstitucionalizados son inherentes a los mecanismos socio-económicos de producción y consumo (alta tecnología industrial) que contribuyen a normalizar la naturaleza con el fin de realizar continuamente buenos resultados.

Este particularismo permite validar la hipótesis de nuestro trabajo según la cual las características del « funcionamiento interno » expresan, en parte, las singularidades socioculturales de una sociedad dada.

Este primer análisis de los juegos deportivos tradicionales tunecinos desde el punto de vista de las categorías, aunque parezca significativa, sólo puede confirmarse con un estudio exhaustivo de las generalidades que conforman las reglas de los juegos deportivos. Esto nos permite distinguir el funcionamiento concreto sobre el área de juego, de observar los comportamientos de solidaridad y rivalidad de los participantes, de estudiar las diferentes situaciones de juego. La revisión constante de las reglas de juego actualizadas sobre el terreno tunecino nos permite explicar mejor la contribución específica de las prácticas ludomotrices tunecinas.

Cuadro 2 : Repartición de los juegos deportivos tradicionales tunecinos en psicomotores o sociomotores y según el sexo de los participantes.

JUEGOS / SEXO ; Masculino, Femenino, Mixto, Totales

3.2-Juegos psicomotores y juegos sociomotores

La interacción motriz de los juegos deportivos tunecinos nos lleva a una bipartición de éstos en dos categorías de juego : juegos psicomotores y juegos sociomotores.

Cuadro 2. Distribución de los juegos deportivos tradicionales psicomotores y sociomotores tunecinos según el sexo.

Sexo	Masculino,	Femenino	Mixto,	Totales
Juegos				
Psicomotores	19 16%	2 1,5%	1 0,5%	22 18%
Sociomotores	92 77%	2 1%	4 3%	98 82%
Totales	111 93%	4 2,5%	5 4,5%	120 100%

La distribución de los 120 juegos deportivos en las ocho categorías analizadas más arriba, nos invita a realizar una primera clasificación según dos grandes categorías.

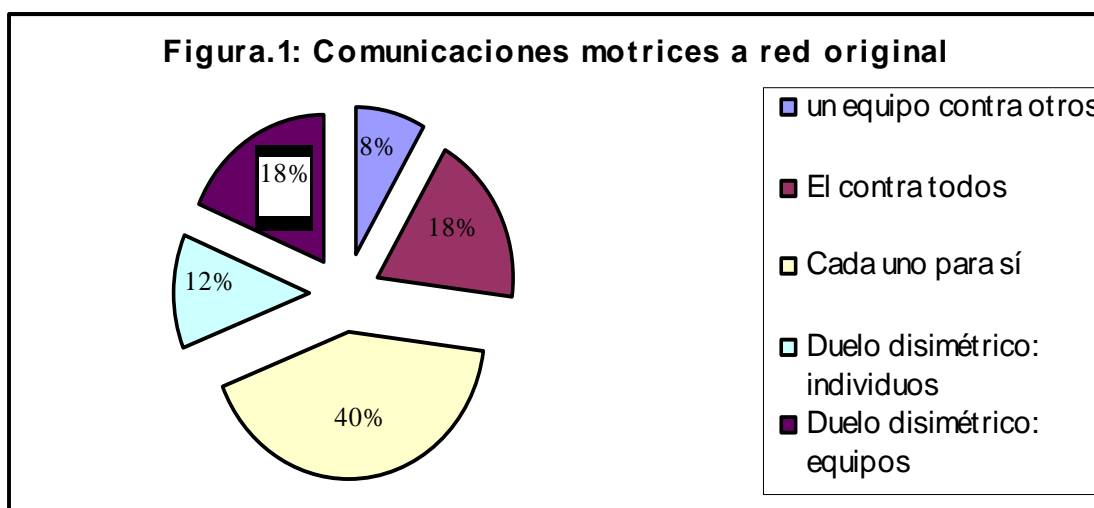
Primero, las prácticas desprovistas de toda interacción esencial. En estos casos el participante interviene solo, sin interactuar con nadie ; por ejemplo : juego del trompo, juegos malabares, juego del aro. De los 120 juegos, solamente 22 de ellos, o sea el 17% son de tipo psicomotor ; lo cual no es representativo de una fuerte tendencia ludomotriz tunecina. De esos juegos 19 son masculinos, 2 son femeninos y uno solo es mixto.

Los resultados registrados nos permiten destacar que la sociedad tunecina no valora mucho las prácticas ludomotrices que no toman en cuenta la interacción motora con otros participantes y que además favorecen el éxito individualista. En discordancia entonces con las instituciones deportivas, que sí les otorgan un lugar privilegiado ; 46% de las pruebas en los juegos olímpicos de 1976 les han sido consagrados. En cambio, un 83% de las prácticas ludomotrices tunecinas son de tipo sociomotriz, las cuales se caracterizan por la interacción motora. Estos juegos tienen en común objetivos lúdicos idénticos o, en todo caso, muy similares entre las distintas regiones tunecinas. Cabe pensar que esta tendencia es una característica etnomotriz propia de la cultura tunecina.

Esta característica del funcionamiento interno podría estar ligada a la historia de Túnez. La lógica antagonista expresada en estos juegos de oposición colectiva revelarían cierta lógica histórica de la sociedad tunecina que siempre ha manifestado una aptitud combativa por reivindicar su soberanía hasta la destrucción de sus enemigos.

3.3-Las redes de comunicacion motrices

La mayoría de las regiones tunecinas adoptan juegos deportivos cuyas redes de comunicación se caracterizan por modelos de estructura desiguales. Son estructuras originales de tipo « un equipo contra otros (8%) », « un individuo contra todos (18%)», « cada quien por sí mismo (40%) » o de tipo « duelos disimétricos de individuos (12%) o de equipos (18%) ».



Las redes de comunicaciones motoras de los juegos deportivos tradicionales tunecinos se caracterizan por su exclusividad, su inestabilidad, su desequilibrio y su ambivalencia. Lo cual provoca relaciones de solidaridad y de rivalidad en las que se pueden dar profundas modificaciones durante un juego. Estas observaciones son opuestas con respecto a las de los juegos deportivos institucionalizados que se basan fundamentalmente sobre la exclusividad, la estabilidad y el equilibrio. Sorprende constatar que la mayoría de las competiciones deportivas y sobretodo las más destacadas, sean duelos que se desarrollen en condiciones idénticas, estandarizadas, tipificadas y con posiciones y atributos lúdicos uniformes. Estos dos modelos de redes de comunicación motora definen dos tipos de sociedades completamente diferentes ; lo cual refuerza una vez más las diferencias interculturales de las prácticas ludomotoras.

El modelo tunecino muestra, indirectamente, una influencia de su contexto cultural sin someterse demasiado a una regulación institucional. Más bien adopta las tonalidades que le aportan los diferentes grupos sociales o las regiones que lo practican.

Nos vemos llevados a definir estos juegos a través de una referencia a su existencia socio-cultural, histórica y geográfica. En estas redes particularmente originales, las normas de sociabilidad se trastornan. El lazo social no es intangible, más bien sujeto al entorno y a los acontecimientos fluctuantes. El niño tunecino se adapta a los cambios de alianzas y contra-alianzas durante el juego.

Estas prácticas ludomotrices ponen en juego una especie de microsociedad en la cual se otorga un lugar importante al individuo, a su poder de elección y de decisión. El juego tradicional tunecino aparece como un producto cultural a la imagen de su contexto social.

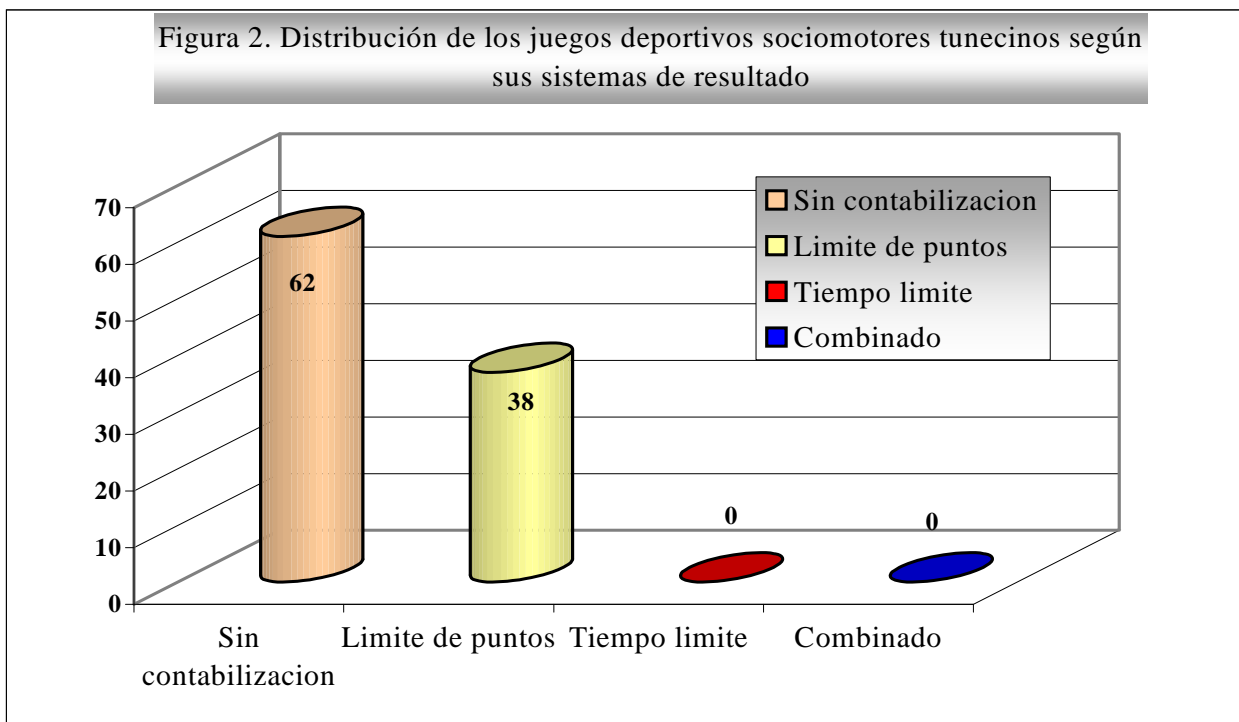
Este último análisis comprende apenas un primer nivel de generalidades, trataremos de despejar otras que nos permitan expresar mejor los aportes específicos del funcionamiento interno de estos juegos.

3.4 EL SISTEMA DE PUNTUACIÓN

El sistema de puntuación tunecino preconiza un sistema sin apuntes. En estos juegos en los que las redes de interacción de marcajes son sumamente antagonistas la noción de contabilización de puntos no tiene gran valor para la población tunecina (62%)(cf., fig.1). Lo que cuenta para el niño tunecino es « moverse », divertirse mientras se encuentra en interacción motora con los otros sin poner atención al hecho de ganar o perder. Una clara contradicción se observa entre esta elección lúdica y aquella preconizada por el deporte institucionalizado. El 38% de los juegos sociomotrices, con marcaje y contabilización de puntos, e influyentes sobre el comportamiento lúdico tunecino, se pueden explicar por el contacto de los tunecinos con los occidentales, en general y los franceses en particular, consecuencia de una colonización que duró 75 años. Suponemos que el contacto con los europeos y la instalación de mostradores, establecidos por los fenicios sobre las costas mediterráneas, obligó a la población tunecina a abandonar la agricultura por el mercantilismo ; pues, sabemos gracias a la historia contemporánea que desde largo tiempo los europeos entretenían la cultura de los números.

3.5 EL SISTEMA DE NORMAS

La presencia de una norma formal y escrita es el elemento fundador de la praxiología. La codificación permite organizar minuciosamente el funcionamiento de cada juego deportivo. Permite observar los grados de dificultad y de libertad de una situación motriz. Estas normas pueden tolerar múltiples variaciones según los momentos y los contextos sociales o se mantienen fijas y bien determinadas. Notamos que un 35% de los juegos deportivos tradicionales tunecinos (psicomotores y sociomotores) son cuasi-juegos exentos de códigos y competición. Un 4% de los juegos es de tipo psicomotriz y un 31% es de tipo sociomotriz (véase fig.2).



Eventualmente, estos resultados pueden sorprender ya que el estudio hecho por P. Parlebas sobre los juegos estilianos pone en relieve una fuerte representación de los cuasi-juegos (45%). Tomando en cuenta las características culturales de la sociedad tunecina, nuestros resultados no son de ninguna manera contradictorios (35%). Confirman la hipótesis emitida con respecto a los conflictos que vive una sociedad que se reconoce en las características del funcionamiento interno de sus entretenimientos. Más de la mitad de los juegos ludomotores tunecinos (62%) están desprovistos de cualquier contabilización y no se caracterizan por una estricta codificación como es el caso del deporte institucionalizado. Su funcionamiento se mantiene flexible (ausencia de tiempo) y generalmente revelador de una identidad local y de una determinada homogeneidad que se manifiestan en los encuentros conviviales en los que prevalece el placer de una actividad compartida, modificable a la voluntad del deseo y de la imaginación lúdica. Los juegos tunecinos se caracterizan por su sistema de puntuación particular sin contabilización. Con respecto al tiempo, ningún juego posee formalmente marcos temporales. Ni siquiera existe control de tiempo. La duración no es un elemento integrado en el funcionamiento interno de los juegos tunecinos. En la mayoría de ellos, la medición y la contabilización son mínimas.

En las actividades físicas y deportivas institucionalizadas la contabilización es primordial. Los juegos deportivos tradicionales tunecinos no conceden mucha importancia a la contabilización y confieren a los protagonistas cierta libertad, una libertad para maniobrar en el juego. Lo que es buscado en el deporte (competición medida y jerarquizada) es completamente refutado por las prácticas ludomotrices tunecinas en detrimento de la contabilización en la interacción de marcajes y la igualdad de todos ante el resultado. En esto, también, las dos sociedades se oponen.

3.6 MOMENTO Y TEMPORADA DE LA PRÁCTICA

Estas prácticas ludomotrices se desarrollan en el día y se practican durante las temporadas cálidas (verano, primavera). Estos juegos toman como objetivo el cuerpo humano (véase, tab.3 y tab.4).

Cuadro 3. Distribución general de los juegos deportivos tradicionales tunecinos según el momento de la práctica

Momento	Día,	Noche,	Día/Noche,	Claro de luna	Totales
Del juegos					
Tunecinos	106 88%	0	14 12%	0	120
Totales	106 88%	0	14 12%	0	120

Se nota, que las prácticas ludomotrices tunecinas se practican mayoritariamente durante el día : 88%, contra 12% la noche. El día es el momento más propicio al desarrollo de estas prácticas.

Cuadro 4. Distribución general de los juegos deportivos tradicionales tunecinos según la temporada de la práctica

Temporados	Otoñ	Invierno	Primavera	Verano	Todas las temporadas	Totales
Juegos						
Tunecinos	3	6	7	86	18	120
Porcentaje		5%	6%	72%	15%	100%

Se observa, una fuerte presencia de prácticas ludodeportivas de los tunecinos en temporada cálida : 72%. El verano se mantiene como la temporada más propicia al desarrollo de las prácticas ludomotrices.

3.7- EL SISTEMA DE REPRESENTACIONES SOCIOMOTRICES

Las representaciones en las prácticas lúdicas se distribuyen de manera diversa y con cambios posibles. Durante el juego, se puede pasar de una representación a otra (cazador, presa, animador, jugador, portero, portador, reemplazo, eliminado, etc...). El sistema de representaciones sociomotrices es de modelo exclusivo, inestable e inversible, lo que permite valorizar el tipo de relación que se teje entre los jugadores durante el juego. Los poderes lúdicos cambian y se intercambian reiteradamente conservando al mismo tiempo el contrato lúdico de cada representación en el mismo juego. Esta característica sobresaliente de este sistema, va a permitir el mantenimiento del equilibrio en las estructuras desiguales, antes mencionadas, de tipo « uno contra todos » que favorece el predominio de una representación sobre el resto de los poderes. Cada niño tiene su oportunidad gracias al pasaje de una representación de dominado a una de dominante, lo que le permite vivir una situación motriz inversa en el mismo juego con una fuerte carga emocional. Se hace aquí alusión a la supremacía de los superiores jerárquicos en la familia, la tribu, etc...

3.8- LA EDAD Y EL SEXO EN LOS JUEGOS DEPORTIVOS TUNECINOS

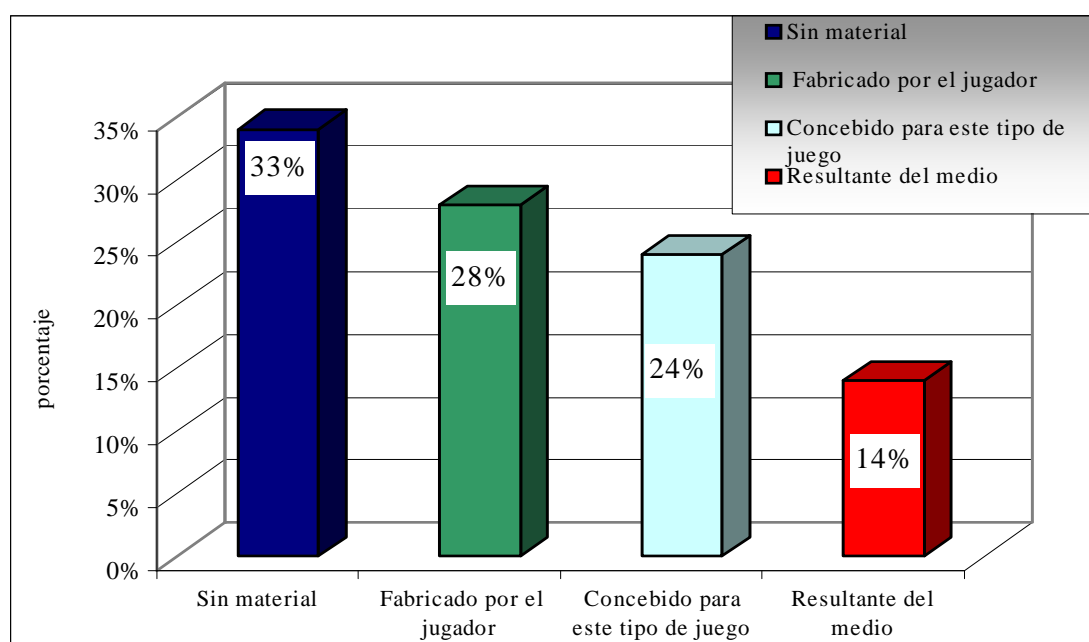
El análisis de los juegos deportivos tradicionales tunecinos nos revela una fuerte participación masculina. La participación femenina es poca en estos juegos. Desde muy temprana edad las niñas están encargadas de ciertos quehaceres domésticos preparándolas para el papel social muy importante de futuras madres. Por razones religiosas y en todas las regiones, las niñas tunecinas dejan de jugar aproximadamente a los 12 años de edad mientras que los niños prolongan sus actividades ludomotrices hasta los 16 años o incluso hasta más tarde en ciertas regiones. En todo caso es entre las edades de 6 a 12 años que los juegos deportivos tradicionales tunecinos alcanzan su apogeo.

3.9- EL MATERIAL UTILIZADO EN ESTOS JUEGOS

En estas prácticas el niño tunecino recurre a un material que proviene del medio físico donde se lleva a cabo el juego. Estos juegos son correspondientes con las características ecológicas de la región. El verdadero objetivo de estos juegos es el cuerpo humano. El cuerpo de unos y otros es muy solicitado, lo cual no es aleatorio pues tiene relación con los principios educativos casi comunes a todas las regiones. Antes pudimos constatar unánimemente que los tunecinos optan por juegos cuyas redes de comunicación son

inestables y sobretodo inversibles. Esta permutación es circular en casi un 50% del conjunto y atenúa en cierta manera la agresividad generada por el juego. Se lo puede interpretar como un elemento de socialización. El entorno riguroso y los eventos cotidianos poco confortantes hacen que, en ausencia de escolaridad, el juego se convierta en formador de hábitos. Lo cual invita al niño a ajustarse a la ley de la comunidad, a saber respetar la senioría, la primogenitura y a volverse desde muy temprano útil para la familia. Tales son las prescripciones que el juego vehicula a través de las fuertes sanciones que cada jugador sufre a su turno a medida que circula por las distintas representaciones.

Figura 4. Comparación de los juegos deportivos tradicionales tunecinos en función de la utilización o no del material



DISCUSIÓN : UNA HOMOGENEIDAD, UNA UNIDAD, UN PARTICULARISMO LUDICO TUNECINO

Después de esta rápida afirmación, se puede comprender, por una parte, las razones predeterminantes de la homogeneidad puesta en valor entre las distintas regiones tunecinas y, por otra parte, las que hicieron de Túnez un único espacio ludocultural.

« El sistema social precolonial tunecino nos parece estar caracterizado por un espacio cultural orientado hacia un modelo comunitario coherente, organizado y articulado hacia una especie de complementariedad ». Esto se manifiesta en el hecho de vivir y hacer todo a varios. Es una característica fundamental de la existencia tradicional tunecina.

La fuerte densidad también es un modelo típico de la apropiación del espacio : una casa está, con frecuencia, habitada por varias familias a la vez. La reciprocidad de las visitas femeninas y masculinas está motivada por la ayuda mutua en la realización de las tareas cotidianas o simplemente por el deseo de tenerse compañía. El tunecino huye de la soledad y del aislamiento.

La cohesión y la rivalidad cohabitan felizmente entre rangos, lo que explica la adhesión a la identidad local a pesar de los cambios que sufre el sistema social tunecino. « Estamos ante una sociedad tradicional gregaria dotada de veleidades igualitarias y verticalmente integradas y homogéneas ».

Esta organización basada en la supremacía de la colectividad sobre el individuo implica la supresión de toda tentativa de individualidad y desarrolla el sentimiento de pertenencia al grupo social decisor. En este sentido, el juego se convierte en un factor de sociabilidad y refleja un sistema social donde lo colectivo triunfa sobre lo individual, donde el grupo predomina sobre la persona. No se juega solo, sino en grupo, ya que jugar individualmente es hacer prevalecer el « yo ». Entonces, este « yo » sólo tiene presencia si se engloba en « nosotros », lo que retoma el niño cuando expresa « jugamos » en vez de « juego ».

En esta sociedad arabigomusulmana el predominio de la actividad sociomotriz, en donde se tejen las interacciones entre los jugadores, revela todo un sistema basado en la cohesión de grupo. Otros investigadores han explicado esta unidad por la importancia del Islam como fundamento ideológico y factor de cohesión por sus preceptos.

Sin embargo, la pista histórica parece ser más interesante para explicar esta unidad tunecina. El nomadismo vivido por los tunecinos no es solamente un hecho objetivo, sino también una singularidad cultural.

La determinación de los valores sociales intrínsecos a la cultura tunecina se produce a través de una autenticidad beréber enriquecida por una mezcla cultural (cartaginesa, beréber, vándala, romana, bizantina, arabigomusulmana, turca y, finalmente, francesa) que, paradójicamente, no produjo una diversidad de valores, sino más bien contribuyó a instaurar una especie de unificación y de homogeneidad cultural.

A pesar de algunas particularidades regionales poco importantes, podemos avanzar que el espacio y el tiempo fueron los artesanos de una unidad cultural ludopragmática tunecina.

Hemos observado que los juegos deportivos tunecinos presentan propiedades similares en todas las regiones. En efecto, todas poseen la misma religión y las mismas condiciones climáticas y sociales.

Esta homogeneidad ha sido el resultado de una determinada mezcla de culturas propias a la historia de Túnez.

Este postulado da prueba de la originalidad de las prácticas. Además, curiosamente, esta etnomotricidad es análoga a la de los juegos de niños del renacimiento estudiados por P. Parlebas (1993).

En efecto, estos dos conjuntos presentan notablemente una homogeneidad. La misma es caracterizada por una fuerte presencia de niños, masculinos, que se encomiendan a juegos sociomotrices sin árbitros ni espectadores. Las estructuras más solicitadas son de tipo « uno contra todos », « cada quien por sí mismo », « todos juntos », etc. La diferenciación de sexo se observa en ambos conjuntos. La ausencia de un espacio acondicionado, la utilización de un material prestado del medio, la flexible codificación de los juegos, la falta de contabilización, el recurso a sanciones y contactos violentos y la ausencia de temporalidad aproximan a estos dos universos, sin embargo, tan distantes en el espacio y en el tiempo.

Pero esta cultura ludocorporal tunecina, como un todo social, cede progresivamente su lugar a otra cultura venida del occidente. Producto del mecanicismo industrial, el deporte, invención del siglo XIX, va a implantarse en todos los países del Magreb, a medida que éstos van pasando bajo dominación colonial. Acreditado de « civilizador », el deporte va a vehicular las creencias y los valores fundamentales de la cultura occidental; a saber: el concepto de espacio, el concepto de tiempo, el concepto de conocimiento, el concepto de relación a la naturaleza, el concepto de relaciones interpersonales, el concepto de Dios.

Nuevas estructuras lúdicas que regulan nuevas formas de comunicación motoras (duelos de individuos y equipos, redes ordinarias...) suplantando a los modelos singulares tunecinos. Se construyen aspectos artificiales. Instrumentos de medida determinan las competencias. Árbitros, jueces y oficiales sancionan los comportamientos juzgados violentos. Consumidores de espectáculo (hinchas) se identifican con los héroes de los estadios. La competición pisotea el suelo tunecino. Todo esto debido al progreso, al rendimiento, a la proeza deportiva y al respeto de la jerarquía.

Esta « colonización ludocorporal » no deja de tener pesadas consecuencias para los tunecinos. Es bien ésta la situación a la que hacen alusión P. Laburthe-Tolra et J. P. Warnier (1993) concluyendo que « en el tercer mundo en evolución, la pérdida y la muerte de los juegos son un factor de empobrecimiento cultural considerable que crea el vacío y el aburrimiento en los pueblos, y refuerza la migración hacia las ciudades. La preocupación de conservar los juegos auténticos tradicionales evitaría el «pauperismo» y « la nivelación degradante de las culturas ».

Efectivamente, desde hace algunos años, en occidente, un pronunciado entusiasmo ecológico invadió a millares de adeptos de la plena naturaleza. Éstos, huyendo de la rigidez de los deportes clásicos y del hormigón, revalorizaron algunas actividades motoras más flexibles (escalada libre, remo, esquí de fondo, salto a la cuerda elástica, scooter acuático, kayak, etc...). Nuevas maneras de actuar y de comunicar van a surgir sobre un modo mucho menos molesto que el de la competición.

CONCLUSIÓN

Las actividades lúdicas de las diversas sociedades llaman la atención de pocos etnólogos y sociólogos. Este tema sigue siendo inmutablemente indiferente a los investigadores. El juego deportivo es realmente un proceso social.

Constatamos la ausencia de una literatura científica que lo defina como tal. En este contexto, la praxiología fundada por P. Parlebas se impone como un método de investigación riguroso y eficaz. El mérito de esta ciencia de la acción motriz es el hecho de que permita el examen y el análisis del juego deportivo, demostrando de una manera simple y objetiva su especificidad y su organización interna cruzándolo al mismo tiempo con la organización externa y evitando las polémicas ideológicas y las interpretaciones parciales y subjetivas.

Recurrimos pues a las generalidades de esta teoría como principio metodológico esencial. Así analizamos los juegos deportivos tunecinos para intentar despejar, no sólo las particularidades locales, sino también las grandes características etnomotrices respectivas de las regiones de Túnez.

En el juego deportivo el niño se encuentra ante una situación social coherente, regulada, organizada a partir de representaciones correspondientes a un grupo de juegos codificado. El niño, gracias al juego deportivo flexiblemente codificado, puede asumir papeles diferentes y pasa de una representación a otra. Así pues, se convierte en un otro generalizado y su personalidad se elabora a partir de un « substrato » social.

Esta integración del individuo a la sociedad a través del juego es favorecida también por las características generales de un contexto sociocultural. De esta manera, R. Caillouis distingue dos clases de sociedades. Por un lado, « las sociedades a tohu-bohu » que valorizan los juegos libres en sus tradiciones ; la sociedad tunecina se acomoda en este tipo de sociedad. Por el otro lado, « las sociedades contabilizadoras » que se adaptan mejor a los juegos codificados.

En efecto, la originalidad de los juegos deportivos tradicionales es la de llegar a otro tipo de relación al espacio y al tiempo. Otros modos de comunicación, otros criterios de éxito y de toma de decisión parecen así abogar por la realización de la personalidad. Los juegos deportivos reflejan una imagen reducida, pero totalmente conforme a una sociedad bien determinada.

Son, por lo tanto, reveladores de la estructura y la cultura de dicha sociedad. La observación y el análisis del juego como creación humana resultan necesarios. Tomando como referencia la concepción de la ludomotricidad de P. Parlebas, quien avanza que « toda motricidad es una etnomotricidad », el análisis del juego deportivo sólo sería posible y rentable, a través de los conceptos « de interacción » : es decir, por la interpretación de la explicación de las relaciones que se establecen entre los protagonistas y la estructura social. Dicho de otra manera, el acto motriz no tendría ningún significado tomado fuera de una situación motriz portadora de un sistema de símbolos y elementos tradicionales ricos y profundamente enraizados en la totalidad de esta cultura lúdica.

Resulta de este estudio, sobre los juegos tradicionales, que los aspectos comunes a todas las regiones tunecinas, nos hacen regresar a una época pasada de la vieja cultura tunecina tributaria, conservadora en sus tradiciones y sus hábitos, sujeta a su medio ambiente, fundando su organización social sobre el principio de la gerontocracia y aplicando un método específico de socialización. Se trata de una cultura que revela normas y valores sociales que se sitúan en las antípodas de las preocupaciones del deporte en su concepción actual.

Basado en la competición, el deporte parece vehicular la idea de supremacía, la búsqueda del poder y la dominación, desarrollando también el culto de resultados optimales finamente evaluados bajo criterios de distancia, de peso y de tiempo. Los esfuerzos por conquistar y controlar la naturaleza minan cada vez más el medio ambiente ya « balizado y vulgarizado », convirtiéndolo en « despojo de laboratorio ».

Si los juegos deportivos tradicionales rinden cuenta de múltiples valores fuertemente arraigados al pasado, entonces es legítimo interrogarse sobre los valores actuales producto del fenómeno deportivo contemporáneo. El deporte es una cultura que fascina por su « espectacularidad ». Su funcionamiento interno pretende dominar tanto el espacio, tanto el tiempo como el entorno social. Emanado de una cultura urbana industrializada y de alta tecnología, el deporte se presenta como leitmotiv por excelencia del progreso y de la civilización.

Por el contrario, la singularidad de los juegos deportivos tradicionales es la de poder proponernos otro tipo de relación al espacio y al tiempo, otros modos de comunicación, otros criterios del logro y de la toma de decisiones, que igualmente parecen ser favorables a la realización del ser humano.

Hoy en día, estos juegos deportivos tradicionales parecen ser ignorados en la mayoría de los medios urbanos. Las condiciones naturales para practicarlos han desaparecido frente a los tipos de urbanización. La calle tiene un nuevo status : ahora le pertenece a la circulación motorizada ; los espacios públicos han cedido su lugar a las cafeterías, la naturaleza se ha visto progresivamente estrangulada por el hormigón.

En lo que nos concierne, estamos convencidos de participar, a través del presente análisis de los juegos deportivos tradicionales tunecinos, a una aclaración de los rasgos ludoculturales tunecinos.

Uno de los principales intereses de la praxiología es la actividad motriz, sus indicadores, sus múltiples funciones en el juego deportivo y el papel que juega en las estructuras sociales, material y espiritualmente. No trata de la cultura humana, sino de las diversas culturas y sobretodo de las culturas ludomotrices.

Nos hemos orientado a definir los juegos tradicionales tunecinos, no sólo haciendo referencia a una existencia histórica y geográfica notorias, sino también a la creatividad lúdica de hoy para que adquiera cierta perennidad, recompensa de un lazo cultural con su medio, y que conserve su libertad de adaptación sin sometimiento a una institución reguladora. Los juegos tradicionales tunecinos que necesiten de estos sistemas educativos corren el riesgo de perder sus características locales particulares en beneficio de un repertorio generalizado.

BIBLIOGRAFÍA

Aries, P. (1973). *Au profit d'un répertoire universel l'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*. Paris Ed., du Seuil 1973.

Alaoui, .M. K. (1947). *La culture physique chez les arabes* », Le Caire.

Ayoub, A. (1991.). *100 jeux traditionnels du sud de la Tunisie*, in « Jeux et sports en Méditerranée », Actes du colloque de Carthage, 7-8-9 Novembre, 1989, P. 13-54. Tunis: Editions de la Méditerranée.

Benzerti, K. (1982). *Pour une signification nouvelle des activités sportives en pays Africains et Arabes*, Thèse d'Etat, Paris VII.

Benzerti, K. (1995). *De l'éducation physique et du sport en Tunisie*, Tunis, Les Editions de la Revue SCAP, ISSEP de Sfax.

Bateson, G. (1980). *Vers une écologie de l'esprit* », Tome I et II, Paris: Editions du Seuil,

Bouhhiba, A. (1967). *Genèse du concept de nation*. In Actes du VI colloque de l'association internationale des sociologues de langues française. Royaumont, 28-30 octobre 1965, Revue de l'Institut de Sociologie de Bruxelles.

Barbut, M. (1967). *Jeux qui ne sont pas de pur hasard*; in « jeux et mathématique »: in « jeux et sports ». Encyclopédie de la pléiade, Paris, Gallimard.

Crosse, D. & Louis A. (1991). *Les jeux de la rue à Mateur* , IBLA, 27, 1944, P. 303-329. in « Jeux et sports en méditerranée », Actes du colloque de Carthage, 7-8-9 Novembre, 1989, P: 91-98. Tunis: Editions de la Méditerranée.

Chennoufi, A., (1991). *Le jeu et le sport chez les arabes*, in « Jeux et sports en méditerranée », Tunis, Editions de la Méditerranée, 1991, Actes du colloque de Carthage, 7-8-9 Novembre.

Caillois, R., (1958). *Les jeux et les hommes*, Paris, Gallimard.

Caillois, R., (1967). *Nature et jeux*, In jeux et sports. Encyclopédie de la pléiade, Volume publié sous la direction de Roger Caillois, Paris: Gallimard.

Chebel, M., (1971). *L'homme et son corps dans la société traditionnelle*, Paris, Musée Nationale des arts et traditions, Editions de la Réunion des Musées Nationaux.

Chebel, M., (1984). *Le corps dans les traditions au Maghreb*, Paris, , Editions de la Réunion des Musées Nationaux

Duiring, B., (1980). *Des gymnastiques à une éducation motrice. Modèle et crises en éducation physique et sportive*. Thèse pour le Doctorat de III^e cycle. Université de Paris I.

Duiring, B., (1984). Des jeux aux sports: repères et documents, Paris, Vigot.

Duiring, B., (1986). Les jeux de leurs critiques à leurs découvertes, In « pratiques corporelles », Mai, 1986, n°70.

Errais, B., (1990). Un siècle d'histoire de sport en Tunisie 1881-1981, mai 1986, cité par P. Ansart in « Les sociologies contemporaines » Paris, Edition du Seuil)

Errais, B. & Ben Larbi, M., (1986). Ethnographie des pratiques corporelles dans la Tunisie précoloniales » in « Cahiers de la Méditerranée », Juin 1986, n°32, P.3-24.

Fantar, M., (1991). A propos des jeux en Tunisie , in « Jeux et sports en méditerranée », Tunis: Editions de la méditerranée, 1991, Actes du colloque de Carthage, 7-8-9 Novembre, 1989, P: 109-114.

Mauss, M., (1966). Les techniques du corps. (1934), in Sociologie et Anthropologie, Paris, PUF.

Parlebas, P., (1977). Pierre, Pour une sémiologie du jeu sportif, in Activité Physique et Education Motrice, Dossier EPS n°4, EPS, n°143, Revue EPS, Janvier.

Parlebas, P., & al. (1984) . Aux quatres coins des jeux, Editions Scarabée.

Parlebas, P., (1986),. Elément de sociologie de sport, Paris, PUF.

Parlebas, P., (1988). Elément de sociologie de sport, Paris, PUF.

Parlebas, P., (1988). Sport en jeux, Paris, numéro hors série de « Vers l'Education Nouvelle ».

Parlebas, P., (1993). Lexique commenté en science de l'action motrice, Revue EPS.

Parlebas, P., (1988). , La dynamique sociomotrice dans les jeux sportifs collectifs, Paris, numéro hors série de « Vers l'Education Nouvelle », Article p.101-141

Parlebas, P., (1999). , Jeux, sports et sociétés, Lexique de praxéologie motrice, Paris, Ed, Insep, 1999.

Tamarzizet, JK., (1975). Tunisie terre d'accueil , Tunis, Edition, Réalisation et impression. NASRA.